

encia absoluta que el Partido detenta con un monopolio no menos - absoluto.

Por ello la clase obrera tiene como única conciencia y voluntad la que emana del Partido. Ya el Partido no es considerado como un organismo de clase; es la clase la que se convierte en masa destinada a servir de soporte material del Partido. La dictadura del Proletariado como clase, pasa a ser la lucha por la clase para establecer la dictadura internacional del Partido. De allí la condenación absoluta de la posibilidad de existencia de varias organizaciones políticas en el seno de la clase obrera, sobre todo después de la revolución y del establecimiento del Partido único.

De allí también la exclusión de toda posibilidad de la existencia de tendencias en el interior del Partido, dado que la conciencia siendo absoluta, éste debe ser homogéneo y monolítico. En el plano filosófico, es la identificación total del ser y el pensar, entre lucha y toma de conciencia, entre la clase y sus organismos y el Partido. En la práctica esta identificación es realizada suprimiendo pura y simplemente uno de sus términos la clase, al disolver y absorber toda actividad de ésta en la del Partido.

Después de haber sostenido largamente esta concepción bordighista contra nosotros, terminando por separarse, los camaradas que están a la base de la constitución de Proletario Internacional, se montan hoy sobre otro caballo ideológico, el del OBRERISMO ABSOLUTO. Lo que a primera vista podría parecer paradójico, no tiene en realidad nada de sorprendente. Una como la otra, son concepciones tuertas. Tanto el bordighismo como el obrerismo, ven la realidad con un solo ojo, en el cual la realidad aparece como una identidad y no como una unidad dialéctica de dos términos cuya existencia, al mismo tiempo que distinta y separada, es inseparable.

Lo que ha cambiado entre la concepción de ayer de los camaradas de PI y la concepción que tienen hoy, es simplemente el hecho que antes suprimían de su vista a la clase obrera para ver únicamente a su organización, el Partido, mientras que hoy eliminan el término de organización de la militancia, para pretender ver solamente la clase, sin comprender de nuevo que los dos, aunque distintos son absolutamente inseparables. Lo que aparentemente parece una oposición irreductible es justamente, mucho más una apariencia que una realidad. En los dos casos, esa visión unilateral, que tiende constantemente a negar la unidad dialéctica interna de la realidad, hace de las dos concepciones las dos caras de una misma y única moneda.

Al escribir y reprocharnos ^{el} no entender que "Proletario Internacional" es una tentativa real, concreta de obreros que tratan de organizarnos para nuestra propia defensa! Proletario Internacional no hace más que demostrar que confunde ~~de la manera más lamentable, la:~~ ~~de la manera más lamentable, la:~~

ORGANIZACION GENERAL Y UNITARIA DE CLASE

CON

ORGANIZACION DE LA MILITANCIA REVOLUCIONARIA.

Es evidente que las dos formas de organización dependen de una misma naturaleza de clase y persiguen la misma meta final y el mismo objetivo histórico: La emancipación de la clase obrera y la restauración de una sociedad sin explotación. Pero las tareas, las funciones internas de cada una de ellas en la misma lucha no son las mismas y por ende los criterios que gobiernan su constitución son profundamente diferentes. Mientras que para la organización general de la clase obrera - los sindicatos ayer, los soviets, consejos de obreros mañana, el único criterio de afiliación es un criterio de orden social, a saber, ser un trabajador sin discriminación